



LUGARES COMUNES

CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

ANGUSTIOSO DILEMA DE LA PRESIDENTA DEL GOBIERNO: TIENE QUE DECIR UNA COSA Y HACER LA CONTRARIA. SÓLO UNA PERSONA PUEDE AYUDARLA EN EL ESCAMOTEO: LA CÉLEBRE CONTORSIONISTA RUSA KIREVA DUARTE



JESÚS MARTÍNEZ DEL VAS

BARBIE Y LOS EJERCICIOS POPULISTAS

LA EQUÍVOCA FAUNA DEL PARTIDO POPULAR DECIDIÓ QUE BARBIE TENÍA que hablar desde el balcón del Palacio de la Moncloa y arengar a las masas, con las manos en alto sobre sus parietales.

—¡Amigas y amigos! ¡Compañeras y compañeros! —tronó la lideresa—. Os traigo una gran noticia. El Partido Popular gobierna nuevamente España. ¡Por fin se han ido esos terribles socialistas enemigos de la libertad que suben los impuestos!

Baby Sands, el líder peronista del PP en Andalucía, y varios asesores se lanzaron sobre ella y la amordazaron para que al menos no soltase la frase siguiente que tenía preparada: “Nosotros jamás nos fotografiaremos rodeados de grandes empresarios, como hacían los socialistas”. Pero el daño estaba hecho y el pueblo, desconcertado, se marchó cabizbajo pensando en cómo iba a conseguir el dinero para pagar los mayores impuestos que les habían perpetrado esos supuestos amigos de la libertad. ▶



La situación, evidentemente, reclamaba una acción enérgica, y desde Moncloa convocaron de urgencia a Karolina Kireva Duarte, famosa contorsionista y populista rusa. Baby Sands le expuso la cuestión sin pelos en la lengua:

—Mira, Karolina —dijo mientras ordenaba rezar más misas en agradecimiento por tener un rival como José Antonio Gruñón—. La cosa es así: nosotros juramos que íbamos a bajar los impuestos y los hemos subido. Nosotros prometimos que íbamos a hacer las cosas muy distinto de los socialistas y las hemos hecho igual que ellos. ¿Qué nos aconsejas?

—Yo me vuelvo a casa —dijo la artista esteparia. Vosotros no necesitáis una contorsionista, sino una santa que obre milagros. Si lo que queréis es que la gente os crea después de mentir tan descaradamente, desde ya os digo que eso es imposible.

—¡Pero si me engañaron los socialistas! —protestó Barbie sujetando a la rusa huidiza—. Me dijeron que el déficit iba a ser del 6% del PIB y ha sido del 8%.

—No deberíamos insistir en eso —avisó el peronista sevillano—. No hay que abusar del insulto al público. Si los socialistas llevan años mintiendo, y nosotros denunciando sus mentiras, ¿cómo vamos a pretender ahora que les creímos a pies juntillas y que nunca sospechamos que nos la iban a colar otra vez?

Barbie se puso de rodillas delante de la Kireva Duarte y suplicó, desesperado:

—Compréndelo, por favor: no teníamos más alternativa que el bulo. ¿Qué quieres que hagamos ahora? ¿Que acabemos con la coacción del Estado del Bienestar, que es lo que haría un gobernante realmente amigo de la libertad?

—¡No, eso nunca! —aulló Baby Sands—. Que pierdo las elecciones en Andalucía, y me hace mucha ilusión ganarlas para aplicar las mismas políticas intervencionistas y centropoides de los socialistas.



A POPULISTA RUSA TENÍA BUEN CORAZÓN Y COMPRENDIÓ que, aunque los milagros estaban fuera de su alcance, podía echar una mano a esos desventurados.

—Debéis timar en dos grandes planos. No es fácil, pero vosotros lleváis décadas en política, así que seréis capaces. El primer plano es el ejercicio llamado *backbend*, que consiste en arquear la espalda en sentido contrario al habitual, hasta que de este modo se pongan en contacto los pies con la cabeza.

La estrategia económica del Partido Popular es muy parecida a la del PSOE, y estriba fundamentalmente en castigar al pueblo intentando convencerlo de que es por su bien



La idea de que el antiliberalismo es característico de la izquierda y no de la derecha es un lugar común. La llegada de Barbie al Palacio de la Moncloa lo ha demostrado una vez más

Esto se consigue diciéndole a la gente que el castigo que le infligis es justo lo que necesita para salir adelante. Por ejemplo, que pagar más impuestos es la clave del crecimiento.

—Sí, los ministros Cerezo y Montaraz están intentando ese camelo —aclaró Barbie—. Pero nadie les cree, claro.

—Aquí entra en acción el segundo ejercicio, el *Marinelli bend*: el contorsionista muerde una barra y así su único punto de apoyo lo constituye su dentadura.

—¡Ay, qué dolor! —exclamaron los otros dos.

—Esa es exactamente la idea —concluyó Karolina Kireva Duarte—. El público se fijará en vuestro dolor y no percibirá los golpes que le dais. En eso encaja bien vuestra prédica a favor del Estado del Bienestar y las demás consignas socialistas, como el camelo de los “emprendedores”, a los que ofrecéis alternativamente palo y zanahoria, o como el mantenimiento de la persecución contra los fumadores, que promoverán el desconcierto entre la izquierda.

—¿Y podemos decir que somos de “extremo centro”? —preguntó ansioso Baby Sands, soñando ya con san Telmo.

La contorsionista populista lo miró con cariño y respondió:

—Claro que sí, las estupideces siempre distraen. □